



Procesos de construcción de comunidad y ciudadanía



Espirales de Vida

Re-encuentros para una nueva cultura ambiental

UN PROCESO DE

ÁREA METROPOLITANA
DEL VALLE DE ABURRÁ

Adriana Victoria Álvarez Trujillo - Directora (E)
www.metropol.gov.co

CORANTIOQUIA

Luis Alfonso Escobar Trujillo Director General
www.corantioquia.gov.co

EJECUTA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
somosnaturaleza@gmail.com

EQUIPO DE TRABAJO

Liliana Salas Gómez, Coordinación General.
Dorotea Cardona, Miguel Ángel Díaz Rubiano, Wilman Albeiro Vanegas, Procesos Ciudadanos de Educación Ambiental.
Freddy Alonso Vahos Arias, María Inés Toro Martínez, Proceso Educativo Ambiental Escolar.
Martha Isabel Matute Campuzano, Investigación.
Francisco Rendón Osorio, Apoyo Logístico.
Lina María Velásquez Escobar, Cecilia Vallejo Arboleda, Juan Andrés Álvarez Castaño, Fredy Alonso Ramírez, Sandra Montoya Muñoz, Comunicaciones.
Nancy Zea Vélez, Alfonso Buitrago Londoño interventores del Área Metropolitana del Valle de Aburrá.
Alba Miriam Vergara Vargas, Marta Salazar Jaramillo, interventoras de Corantioquia.
Juan Gonzalo Marín Fuentes, interventor de la Universidad de Antioquia.

TEXTOS

Liliana Salas Gómez, Dorotea Cardona y Miguel Ángel Díaz Rubiano.

CORRECCIÓN DE LOS CONTENIDOS

Liliana Salas Gómez y Alba Miriam Vergara Vargas.

EDICIÓN

Lina María Velásquez Escobar.

DIRECCIÓN DE COMUNICACIONES

Sandra Montoya Muñoz.

DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO

Luisa Fernanda Santa Escobar.

IMPRESIÓN

Gente Visual

Primera edición
Medellín, Diciembre 2008

Está permitida la reproducción de la publicación con fines pedagógicos, citando debidamente las fuentes.
Todos los derechos reservados para el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, CORANTIOQUIA y Universidad de Antioquia.



Índice

Agradecimientos	4
Presentación	5
Procesos de construcción de comunidad y ciudadanía	7
El cardumen	8
Como peces en el agua	9
En buena onda	10
El equipaje: nuestros saberes	11
¡A nadar!	12
Por las profundidades...	13
Viaje con el cardumen de la zona norte	18
Viaje con el cardumen de la zona sur	19
Viaje con el cardumen de la zona centro de Medellín y sus corregimientos	21
Construcción de conocimiento	22
Cartas de navegación para el futuro	24
Bibliografía	26

Agradecimientos

Valoramos la participación de los actores sociales, administraciones municipales e instituciones educativas, por construir con nosotros las diversas reflexiones acerca de nuestro habitar en la tierra, a las cuales nos convocó el proceso de “Espirales de Vida” en el Valle de Aburrá, como posibilidad de encuentro y aprendizaje.

Un reconocimiento especial a los y las participantes de la vereda El Zarzal (Copacabana), barrio El Remanso (Copacabana), vereda San Diego (Girardota), comunidad alrededor de la I. E. Manuel José Sierra (Girardota), corregimiento de San Félix (Bello), comunidad microcuenca La García (Bello), comunidad alrededor de la I.E Luis Eduardo Pérez Molina (Bello), vereda La Lomita (Copacabana), vereda El Progreso (Itagüí), microcuenca La Doctora (Sabaneta), comunidad aledaña a la vereda Cañaveralejo (Sabaneta), sector La Raya - La Manuela (Caldas), grupo impulsor microcuenca La Culebra (La Estrella), corregimiento de Altavista sector Aguas Frías (Medellín), comunidades zonas 1, 2, 3, 4, 5, 6 (Medellín).

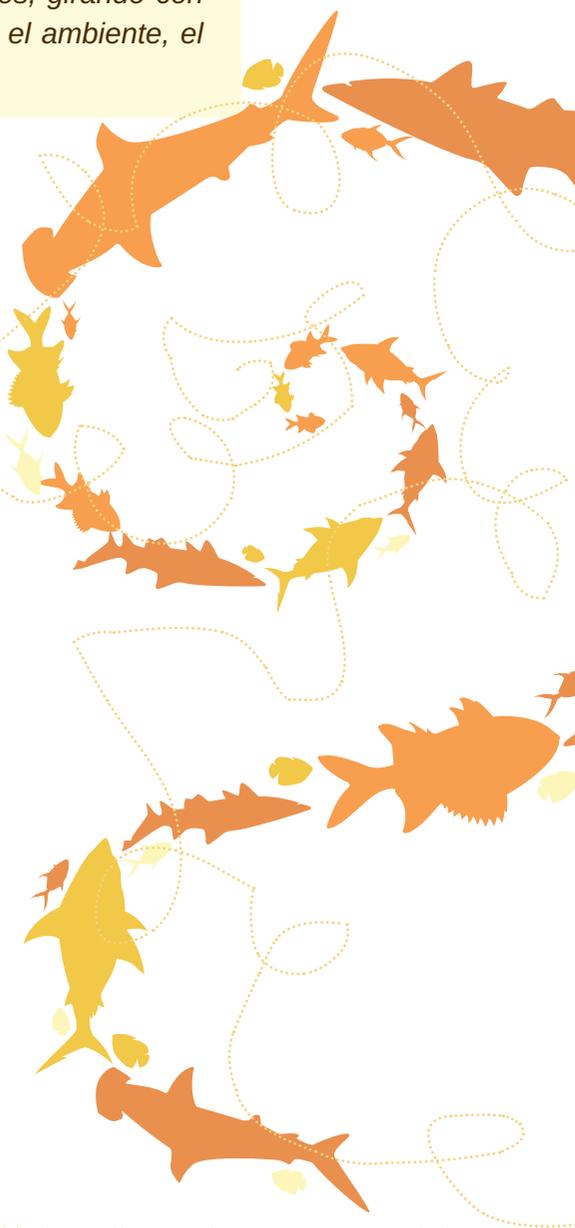
Agradecemos al Jardín Botánico de Medellín Joaquín Antonio Uribe, por facilitar sus instalaciones para el desarrollo de algunas actividades.

Presentación

El espiral es una de las formas que adopta la naturaleza; lo vemos en una onda en el agua, en un helecho, en algunas figuras de la selva; ha sido motivo permanente de inspiración y hace parte de la visión cosmogónica de las culturas indígenas del país. A su alrededor, entrelazados estamos los seres humanos, girando con su armonía, repensando nuestras maneras de relacionarnos con el ambiente, el entorno, la casa que habitamos y que nos habita...

El Área Metropolitana del Valle de Aburrá, Corantioquia y la Universidad de Antioquia realizaron el proceso: “Espirales de Vida: reencuentros para una nueva cultura ambiental en el Valle de Aburrá”; experiencia de construcción colectiva que propone la palabra espiral haciendo alusión al movimiento, al cambio, a lo infinito, al nacimiento y el origen, al ciclo y la renovación de la trama de la vida. Es una apuesta por el re-encuentro desde los procesos formativos, que invita al intercambio de los conocimientos, la re-alimentación de visiones y sentidos, y a la oportunidad de crecer a partir de la puesta en común de las diversas visiones que cada uno tiene del mundo; con el propósito fundamental de caminar hacia otros imaginarios de cultura ambiental, que permitan la transformación de prácticas cotidianas hacia posibilidades más sustentables de vida.

“Espirales de Vida” convocó a distintos actores comunitarios de los municipios del Valle de Aburrá, a participar en diferentes espacios de formación que se adelantaron en el año 2008, como: formación para avanzar en la ambientalización de la educación en 15 instituciones educativas, formación para la creación y fortalecimiento de los Comités Interinstitucionales de Educación Ambiental Municipal (CIDEAM), formación en comunicaciones, investigaciones en 10 localidades para caracterizar la cultura ambiental en el territorio, y





finalmente, formación ciudadana a 19 grupos de *Procesos Ciudadanos de Educación Ambiental* (PROCEDA), sobre el manejo sustentable del patrimonio natural, la comprensión de nuestros deberes y derechos y la toma de conciencia respecto a la responsabilidad colectiva que tenemos con el ambiente.

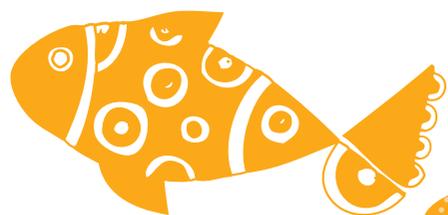
Con esta cartilla queremos compartir la experiencia vivida con 19 grupos comunitarios del Valle de Aburrá, que se dieron a la tarea de hacer una construcción colectiva y participativa de la gestión ambiental, desde el análisis, la administración y la evaluación de sus realidades, y a partir de allí construyeron estrategias para solucionar sus problemáticas y de esta manera mejorar su calidad de vida y la de sus comunidades.

Las realidades ambientales de nuestro territorio nos invitan a crear espacios de participación y construcción colectiva, en los que emerjan propuestas donde primen los intereses colectivos y el trabajo en equipo, con el propósito de conservar todas las formas de vida que habitan en este hermoso planeta.

Estamos seguros de que ésta publicación será un aporte de las comunidades a la reflexión que se viene planteando en el país desde hace varios años. Esperamos que sea de gran ayuda en el quehacer cotidiano de los interesados y les aporte nuevos elementos para tejer amorosamente la trama de la vida.

Área Metropolitana del Valle de Aburrá
Corantioquia
Universidad de Antioquia





Procesos de construcción de comunidad y ciudadanía

Los invitamos a conocer una experiencia grandiosa que se llevó a cabo en los municipios del Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Se trata del desarrollo de los *Procesos Ciudadanos de Educación Ambiental* para la construcción de comunidad y ciudadanía, como parte del proceso “Espirales de Vida: re-encuentros para una nueva cultura ambiental”.

En esta cartilla viajaremos a las profundidades de los territorios de la mano de las comunidades. Reflexionaremos acerca de nuestra realidad: sus problemáticas, fortalezas y potencialidades. Reconoceremos la responsabilidad de cada persona en el mundo que habita y construiremos juntos alternativas que contribuyan a establecer relaciones armónicas con el ambiente.

Para empezar, observemos cómo los *PROCEDA* se parecen a un cardumen de peces...



El cardumen

Un cardumen es un grupo de peces con afinidades, que se unen naturalmente para formar un superorganismo, lo que les permite encontrar alimentos y defenderse de los depredadores. Semejante al cardumen, los *PROCEDA* se concibieron como espacios de encuentro, diálogo y comunicación entre iguales. Así como los peces en las profundidades del mar, sus participantes pudieron reconocer el contexto local, municipal y zonal, para juntos reflexionar el concepto de lo ambiental como un sistema integral donde interactúan, se articulan y relacionan las partes que conforman el todo: lo natural, lo social y lo cultural. De esta manera, visibilizaron las problemáticas, fortalezas y potencialidades ambientales al interior de sus comunidades y territorios, definidos estos, por los y las participantes, como espacios por los cuales tienen sentido de pertenencia, donde se da la unión y la integración.

Los peces del cardumen viajan juntos, cada uno conoce la dirección y se mueve de manera sincronizada para alcanzar un destino común, semejante a los y las participantes de los *PROCEDA* que después de reconocer su territorio, han tenido la posibilidad de pensar una forma distinta de habitar el mundo, desde el compromiso individual y colectivo y la participación ciudadana, para mejorar la calidad de vida y establecer relaciones armónicas consigo mismo, con los demás y con el medio natural.

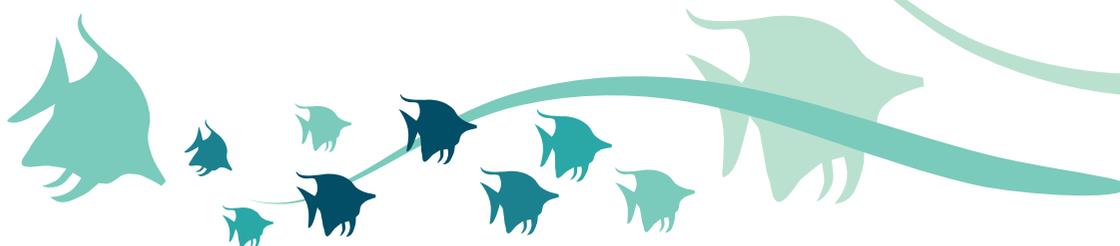
Como peces en el agua

Los peces de un cardumen **son diversos**. Para elegir a sus compañeros tienen en cuenta algunas semejanzas como el tipo de especie, el tamaño corporal, la salud de los miembros, afinidad de intereses o parentesco. En la convocatoria de los *PROCEDA* el criterio fue amplio, se invitó a los grupos y organizaciones comunitarias, a las instituciones educativas y organizaciones no gubernamentales, con una afinidad: tener antecedentes en procesos relacionados con el ambiente, haber participado en los *PROCEDA* (con el fin de dar continuidad a procesos anteriores) o estar interesados en un tema común.

Cada cardumen o grupo presentaba características especiales: los de las zonas 2 y 4 de Medellín y la Mesa ambiental de Bello contaban con experiencias previas de formación, se encontraban organizados a partir de un plan de reuniones y trabajo autónomo. Los participantes de las zonas 1, 3, 5 y 6 de Medellín y los urbanos de Barbosa y Girardota, habían tenido trabajos previos con las mesas ambientales en los *PROCEDA* de 2006, orientados por el Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Los grupos de la vereda La Lomita 1 de Barbosa, El Zarzal de Copacabana, El Progreso de Itagüí y el grupo urbano de El Remanso en Copacabana, venían construyendo sus propias reflexiones acerca del ambiente.



Proceda de Medellín, zona 4 San Javier





En buena onda

Los peces del cardumen pueden lograr semejante sincronía porque sus cuerpos están dotados de una línea de vellosidades microscópicas para recibir información de su entorno. Cuando uno de los peces gira repentinamente, el agua recibe una onda de presión que es percibida por los demás peces; de esta manera acompañarán el viraje instintivamente.

Como las ondas de agua que envían mensajes a los peces del cardumen, así mismo en los PROCEDA, la motivación de cada persona aportó a la sensibilización de los y las demás, que entendieron la dimensión ambiental como una relación entre las distintas formas de vida, ligadas a la realidad de cada participante.

Cada ser se potencia en relación con otros, por eso en los PROCEDA se estimuló el aporte desde las capacidades de cada persona, rompiendo el hielo, facilitando la expresión individual y destacando los distintos aportes. Los encuentros colectivos permitieron el intercambio de experiencias e intereses.

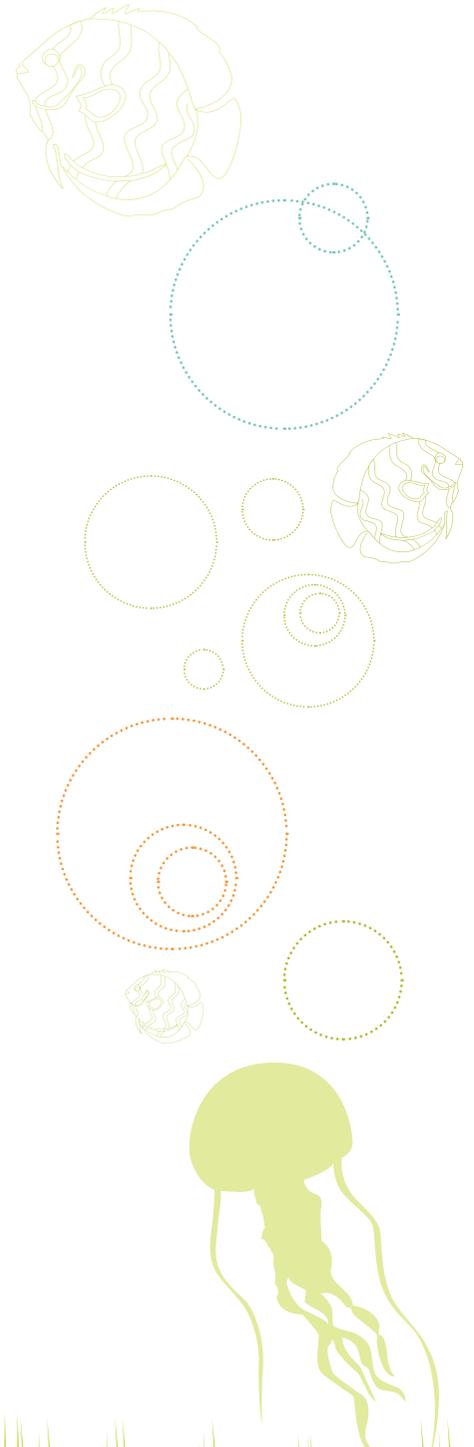
El Equipaje: los saberes y las experiencias previas

En los primeros encuentros se enunciaron y precisaron los alcances del proceso “Espirales de Vida” y específicamente lo relacionado con los PROCEDA. Muchos participantes en cada territorio, optaron por hacer parte de uno o varios procesos, entre ellos: la formación en PRAE - Proceso Educativo Ambiental Escolar -, la investigación para la caracterización de la cultura ambiental en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, el fortalecimiento o creación de los CIDEA -Comités Técnicos Interinstitucionales de Educación Ambiental- y el proceso de Comunicación para la movilización social. Todos ellos con un eje transversal: La investigación.

El paso de los días y el estar juntos les facilitó la reflexión y el análisis acerca de la realidad de sus territorios. Se recurrió a la lluvia de ideas, a un ejercicio de la silueta humana para dar cuenta de sus intereses y expectativas y se aplicó la matriz DOFA -Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas- como instrumento que indagó por el estado actual de cada comunidad.

Se tuvo en cuenta las experiencias vividas por las personas en otros viajes, como el PROCEDA del 2006 del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, en especial lo referido a problemáticas identificadas y procesos esbozados en ese entonces.

Para el diseño de la ruta se validaron e incluyeron los saberes de las personas que contaban con fortalezas en el trabajo ambiental. Se acordaron propuestas de formación de acuerdo con las necesidades de los grupos. Se amplió la convocatoria a nuevos líderes o a aquellos y aquellas con menos formación y capacitación.



¡A nadar!



Proceda vereda La Lomita (Barbosa)

Como los peces del cardumen, nadar juntos potenció la participación, la reflexión, la crítica y el encuentro de diferentes puntos de vista. Además se despertó la sensibilidad para leer el entorno cambiante y dinámico desde la observación participante.

En esta experiencia se conjugaron métodos, enfoques y metodologías participativas como: El constructivismo, La I.A.P (Investigación, Acción, Participación), La observación participante y El diálogo de saberes.

Se propició un espacio de igualdad en el cual se reconoció que cada participante tiene muchos saberes y potencialidades que pone al servicio de los demás, trabajo cooperado que permitió aprender desde la experiencia, la cotidianidad y los intereses de cada uno.



Proceda Medellín, zona 3

Las personas aprehendemos conocimientos, conductas y experiencias socio-afectivas todos los días. El aprendizaje no es exclusivo de la población infantil, por eso en los *PROCEDA* se retomaron los principios de la andragogía, que hace referencia a la educación como proceso permanente de los seres humanos.

Durante el proceso se acordaron modificaciones, como incluir aspectos de especial interés para las y los participantes. También se propició el trabajo autónomo de los grupos mediante ejercicios por fuera de los espacios de encuentro que permitieron enriquecer la reflexión con miras a lograr los objetivos planteados.

Las metodologías propuestas resultaron acertadas para los grupos, pues estos se caracterizaron por ser heterogéneos, es decir, incluían personas de ambos géneros, de diferente procedencia social, experiencia, habilidades y generaciones.

Por las profundidades...

Iniciemos un viaje por los municipios del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, transformémonos en peces del cardumen y dejémonos guiar por sus líderes, quienes tuvieron la oportunidad de analizar su realidad (contexto), para aproximarse a las realidades de cada uno de los grupos y comunidades, insumo fundamental que permitió el mejor abordaje y desarrollo de los *PROCEDA*. Durante este proceso se indagó por la relación de los grupos con su territorio y con el ambiente; desde sus prácticas culturales, imaginarios y representaciones simbólicas.

En **Primer lugar**, los líderes se valieron de **una careta** que les permitió **ver con claridad**, hacer la prospectiva; es decir, una elaboración visionaria de los escenarios del ayer, el hoy y el mañana de los territorios y sus comunidades. Sobre el ayer y el hoy las personas evidenciaron los cambios físicos, las transformaciones en las formas de vida, el poblamiento, las prácticas culturales, los usos de los elementos del territorio, la infraestructura, las actividades económicas, el ocio, la convivencia, entre otros.

Se añora del ayer la tranquilidad, menor agite y estrés, la disponibilidad de espacios verdes. En la actualidad se identifica la progresiva pérdida de relaciones entre las personas ya que con el crecimiento urbanístico y poblacional, las comunidades se han ido fraccionando, lo que ha llevado a la pérdida gradual del trabajo mancomunado como los





convites y la desaparición paulatina de actividades lúdicas como las fiestas tradicionales.

Pensar en el mañana, hizo que los participantes plasmaran sus sueños tanto personales como los relacionados con su comunidad, muchos de los cuales tenían que ver con mejorar sus condiciones de vida.

En el caso de comunidades rurales o semirurales, ellas proyectan su futuro manteniendo ese carácter de ruralidad, pero disfrutando de los servicios, facilidades y comodidades de lo urbano (servicios públicos, servicios de salud, educación y fuentes de trabajo cercanas).

Los grupos urbanos imaginaron un futuro donde sus problemas actuales, como la movilidad, están atendidos con nuevas líneas del sistema Metro. Sueñan con recobrar los espacios perdidos como zonas verdes y parques.

Una especie de atún forma grandes cardumen, viaja a cientos de kilómetros entre el Atlántico y el Mediterráneo con el objetivo de desovar.

De manera semejante, los líderes de los *PROCEDA* realizaron **recorridos** con la intención de identificar en campo los componentes del territorio, los elementos que interactúan en él, las relaciones humanas, las valoraciones y percepciones que tienen los pobladores de sus territorios y las diferentes formas de habitarlo. Para su realización se definieron rutas y estaciones de observación, se contó con una guía de recorrido que encaminó a las personas en el proceso de observación, descripción, percepción, aprehensión y análisis del territorio.

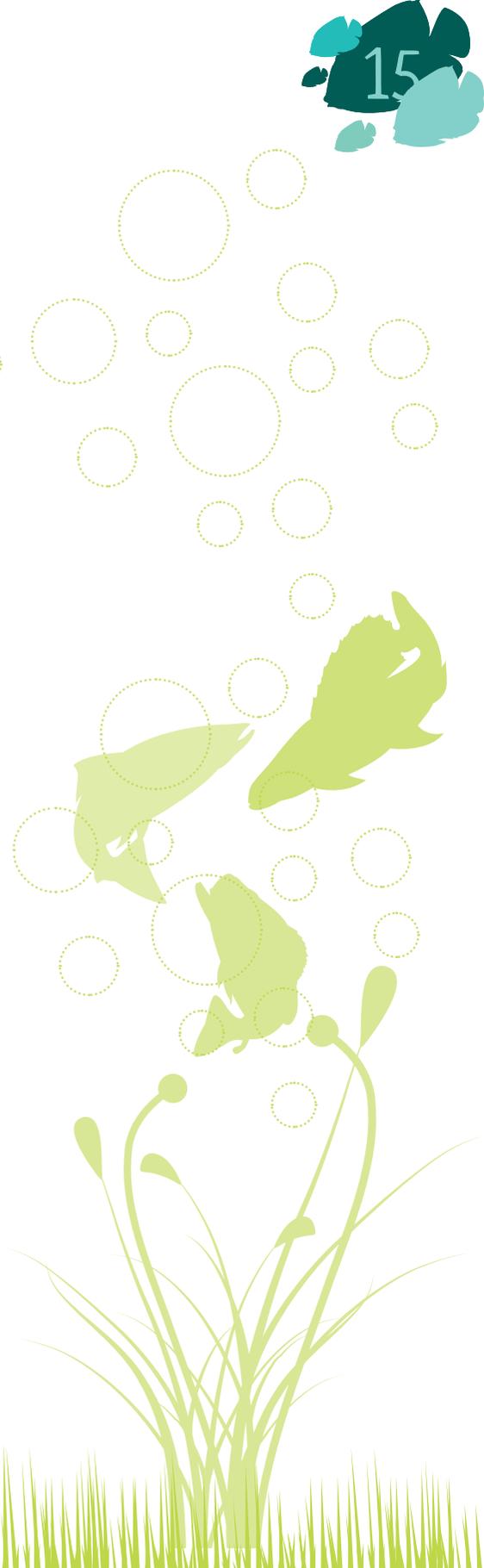
Muchos participantes se asombraron al descubrir sectores de su territorio que no conocían, espacios importantes por su riqueza natural, franjas de bosques, fuentes de agua, aspectos que pueden ser tenidos en cuenta como potencialidades para aprovechar y desarrollar futuros procesos en sus comunidades.

Como aventureros ampliaron la mirada del barrio, la vereda, lo que ellos entienden por lo local. Lo regional comprendido como la municipalidad y lo zonal como el Valle de Aburrá. Intercambiaron saberes sobre las situaciones reconocidas y su incidencia a una escala mayor, por ejemplo, cuando hablaron de la panorámica oriente-occidente, resaltaron la presencia de “muy pocos puntos verdes en los picos de las montañas” y aseguraron que “están totalmente desprotegidas”, evidenciando la transformación del paisaje en toda el Área Metropolitana del Valle de Aburrá.

La inmersión por las profundidades también les permitió expresar lo que reconocen como **lo urbano y lo rural**, para lograrlo recurrieron al diálogo de saberes y a la construcción colectiva de conceptos. Así, representaron en mapas parlantes la valoración y descripción de lo rural y lo urbano:

Lo rural

Las personas expresan que “Lo rural se caracteriza porque hay ambiente más puro, zonas más verdes y aguas más limpias...lo rural es percibido, por una parte, como lo atrasado, lo que hay que mejorar (cambiar el rastrojo y los cultivos por jardines). Por otra parte, es considerado como la despensa de recursos y alimentos para lo urbano, son las áreas que se deben conservar para beneficio de la ciudad, constituyen los sitios de esparcimiento de los ciudadanos, pero también lo rural es considerado como las zonas de expansión de lo urbano, sitios potenciales para ubicar los desechos (lo que





no se usa más) y residuos (lo que queda después de usar) en forma de plantas de tratamiento y rellenos sanitarios”.¹

El desconocimiento y abandono de lo rural se evidencia en los cambios de los usos del suelo, áreas de cultivo reemplazadas por fincas de recreo. Los campesinos no compiten con las condiciones impuestas por la globalización, dejan de producir, venden sus tierras y son desplazados hacia las periferias de las ciudades con todas las consecuencias y problemáticas que esto genera.

En particular las personas que habitan la zona rural, desde su experiencia, expresan que en el campo es donde se respira aire fresco, hay bosque, animales, menos contaminación, pero se tienen muy pocas oportunidades de trabajo y estudio, por eso los jóvenes se van hacia la ciudad en busca de oportunidades.

Lo urbano

Los participantes expresan que “Lo urbano tiene que ver con lo que es más central en la ciudad: el comercio, el tránsito, sedes administrativas y hospitales. Lo urbano es concebido como lo construido, lo que genera progreso, donde están las oportunidades”².

Las personas concluyen que no hay equidad en la aplicación de las normas ni en el análisis de los efectos o consecuencias de acciones similares desarrolladas en lo urbano y lo rural, así como tampoco existe igualdad en los incentivos y oportunidades para los campesinos frente a otros gremios o grupos urbanos y rurales que no se consideran campesinos.

¹ Construcción colectiva de los participantes del PROCEDA del proceso “Espirales de Vida”.

² Construcción colectiva de los participantes del PROCEDA del proceso “Espirales de Vida”.

Se percibe en el discurso de los habitantes rurales del Valle de Aburrá la alta influencia de estilos de vida urbanos, donde pierden espacio sus propias formas de producción, sus maneras de relacionarse con la naturaleza, su arquitectura, sus formas organizativas. Esto en consecuencia, evidencia el surgimiento de nuevas ruralidades y urbanidades que responden a contextos altamente presionados por los procesos de expansión urbana y su modelo de desarrollo económico, de restricciones frente al uso de los suelos en función de la conservación de zonas de importancia estratégica para la sostenibilidad de las ciudades o consolidación de corredores industriales que satisfagan las demandas de los sistemas productivos urbanos.

Por último los grupos hicieron un reconocimiento del territorio y un Árbol de Problemas. Este ejercicio facilitó que algunos de los grupos y participantes reconocieran las relaciones entre los distintos aspectos de su situación actual y luego establecieran criterios para priorizar la atención de ciertas causas y problemas que derivan en otros.





Viaje con el cardumen de la zona norte

Los aventureros de los municipios de Barbosa, Girardota, Copacabana y Bello, se adentraron por el río y comentaron que es un eje que articula los municipios de esta zona y a la vez lo perciben como un elemento natural que fragmenta. Las industrias abundan y siguen apareciendo otras nuevas que se ubican en el corredor del río, sin embargo, la mayoría de trabajadores de los municipios del norte siguen empleados en Medellín y en el sur del Valle de Aburrá. Por lo tanto, han limitado sus municipios a lugares de descanso, con ello se disminuye el sentido de pertenencia e identidad con su territorio, la inclusión en los escenarios de participación y en la dinámica cultural y social.

Reconocieron un territorio fragmentado por la variedad de usos del suelo: urbanización, industrialización, compra de fincas para recreo y cultivos. Valoran el potencial turístico de dichos municipios, aunque para algunos éste puede ser un factor negativo.

Debido a la ubicación del relleno sanitario, los mismos pobladores de la zona norte afirman que son “el basurero” de los municipios del Área Metropolitana.

Los nuevos usos del suelo y las diferentes presiones que van apareciendo como la economía globalizada, el conflicto y el temor, han obligado a modificar las tradiciones y prácticas culturales de sus habitantes. La población campesina ha dejado de ser propietaria de sus tierras para convertirse en empleados; a la población minera le ha ocurrido algo semejante, ha sido desplazada o se ha visto obligada a cambiar de vocación por las constantes presiones.



Recorrido El Zarzal (Copacabana)

En cuanto a la organización, los participantes afirman que la zona norte se caracteriza por contar con los mismos líderes de siempre, asociados a redes de clientelismo e intereses particulares, con la consecuente falta de credibilidad por parte de las comunidades. También expresan que se presentan líderes pasivos, encerrados, donde no se ve el interés; muchas veces sólo se visualizan como “zona” en los momentos de coyunturas específicas, por ejemplo, ante La doble calzada y sus peajes, o en contra de las industrias contaminantes, o en muchos otros casos la comunidad sólo se organiza desde necesidades muy concretas y a partir de la convocatoria desde la institucionalidad.

Respecto a las problemáticas, en la zona norte se destacan reiteradamente: la contaminación del aire por las industrias, que se percibe en incremento; las consecuencias o efectos de la implementación y servicio de macroproyectos como la planta de tratamiento de aguas residuales, el relleno sanitario, La doble calzada, nuevas industrias y bodegas de almacenamiento.

Viaje con el cardumen de la zona sur

Los pobladores de los municipios de Sabaneta, La Estrella, Itagüí y Caldas, mencionan que la conformación del territorio municipal y su crecimiento se dio alrededor de las industrias. En esta zona del Valle de Aburrá se ha presentado una mayor concentración de la riqueza económica, la cual incide o interviene en todas las dinámicas sociales. En la actualidad dicho territorio es visionado como polo de desarrollo urbanístico, con múltiples proyectos de vivienda,



Recorrido La Raya (Caldas)

especialmente en Sabaneta, La Estrella y San Antonio de Prado, lo cual es visto por algunas personas como amenaza a su estructura rural, mientras que otros lo valoran como una fuente de trabajo y desarrollo.

Algunos pobladores de la zona sur provenientes de las veredas La Doctora, de Sabaneta; El Progreso, de Itagüí y La Raya, de Caldas, mencionan que están siendo absorbidas por lo urbano; incluso nuevos habitantes las consideran barrios, mientras que los adultos y adultos mayores las nombran como veredas.

Muchos habitantes de la zona sur laboran en la parte urbana, lo que ha incrementado la pérdida de interés por el campo y las prácticas culturales campesinas se han relegado a los patios o jardines de las casas que tienen sembrados de plantas ornamentales y árboles frutales. Asociado a ello se van perdiendo dichas prácticas en las nuevas generaciones, que ya asisten al colegio y no participan de las actividades productivas en la zona rural.

Dichas transformaciones han modificado el comportamiento de sus habitantes que lo ven de manera positiva cuando les brinda nuevas posibilidades de empleo y de forma negativa cuando aumenta sus niveles de contaminación.

En la zona sur, la organización cuenta con una participación comunitaria comprometida y claramente interesada en avanzar y fortalecerse como base social; quizás esto se deba a la presencia de nuevos liderazgos, especialmente en las zonas rurales.

Las problemáticas más sentidas son el aire contaminado del Valle de Aburrá que se concentra allí y la existencia de quebradas con antecedentes de desbordamientos.

Viaje con el cardumen de la zona centro de Medellín y sus corregimientos

Los participantes de la zona centro de Medellín y sus corregimientos consideran que su territorio está conformado por dos escenarios: uno que es urbano y se percibe como el espacio del progreso y por otro que es rural, considerado como lo tradicional, atrasado y precario, con múltiples aspectos por mejorar, donde están los sitios de recreo y las fincas para el turismo de los pobladores urbanos, así como las áreas de reserva para la conservación de recursos para lo urbano. Por ello, se están generando cambios en las áreas de producción agrícola familiar que son reemplazadas por áreas industriales, de grandes empresas y macroproyectos como el caso del Túnel de Occidente. Así se va perdiendo lo rural como territorio productivo, fuente de alimentos y espacio vital para el desarrollo individual y social.

Los pobladores de los corregimientos tienen su fuente de empleo en la ciudad, lo que ha relegado el campo a un segundo plano. Los campesinos dejaron sus actividades para ser obreros, guardabosques, guías turísticos o finalmente desplazados hacia lo urbano perdiendo la propiedad de la tierra y con ésta el tejido social de las zonas rurales, llegando a formar parte de las zonas de riesgo de la ciudad.

En la zona centro, el trabajo comunitario se ha ido perdiendo por el predominio de actitudes individualistas que caracterizan más los ámbitos urbanos, en donde el beneficio para todos cambia por el beneficio individual o de unos pocos.





Recorrido Bello Oriente (Medellín)

Las problemáticas más importantes son dificultades en la movilidad, el caso más crítico es el de Aguas Frías en Altavista. No hay equilibrio en la relación urbano-rural, lo rural recibe una fuerte demanda de lo urbano por la fuente de recursos alimentarios y ambientales en términos ecológicos, donde las retribuciones no son equitativas por parte de lo urbano en cuanto a garantizar mayor bienestar para las comunidades que se encuentran en el contexto rural.

Con el paso de los días, nadar por las profundidades se convirtió en una experiencia grata, se logró un diálogo coherente entre la propuesta conceptual y las metodologías desarrolladas. Nadar en compañía les permitió mirar con otros ojos su territorio y conocer los territorios vecinos, maravillarse en las profundidades y en otros casos alarmarse, interrogarse, reflexionar, reconocer las relaciones que se establecen en los diferentes escenarios y comprender que lo ambiental es un elemento integral en la vida de las personas y las sociedades.

Construcción de conocimiento

De acuerdo con la propuesta de “Espirales de Vida”, para la reflexión y la construcción colectiva de conocimiento se consideraron aspectos esenciales como: la participación ciudadana, el desarrollo humano, las competencias ciudadanas y la autoridad ambiental. Se fortaleció a las comunidades con herramientas para la gestión y se generaron discusiones acerca de sus territorios, sus dinámicas sociales y culturales.

Los temas abordados aportaron claridad y permitieron construir de manera colectiva la definición clara de los conceptos, pues si bien se tenían nociones previas fue importante precisarlas a la luz de las diversas experiencias

de los participantes. Los conceptos generaron discusiones y reflexiones de gran importancia para las comunidades, tales como: el papel de la norma y el ejercicio que las instituciones realizan basadas en la misma; la acción del liderazgo centralizado que no permite la inclusión, la necesidad de renovar el liderazgo; la participación, valorar la heterogeneidad de pensamientos y posturas e identificar la importancia que tiene la diversidad para el fortalecimiento del trabajo comunitario.

Durante el viaje se destacó como aspecto importante la reflexión que se originó sobre el tema de la participación ciudadana, entendida como “aquella acción que puede desarrollar cualquier individuo u organización en ejercicio del poder de actuar y transformar la realidad, en la búsqueda del desarrollo del hombre como ser responsable, consciente y libre”¹.

De acuerdo con sus expresiones, los contenidos tratados les permitió comprender que el ambiente es dinámico y lo conforman lo natural, lo social y lo cultural. Comprendieron que lo que se afecte en cualquiera de esas dimensiones, repercute en todo. En forma similar y a nivel personal o comunitario, lo que afecta a uno también perjudica a los otros: “nuestros barrios no son islas hacen parte de un territorio”².

Las personas expresaron el agrado por las temáticas y las metodologías porque sintieron que sus conocimientos fueron tenidos en cuenta y pudieron establecer un diálogo constante con el grupo en torno a las situaciones ambientales relevantes para su comunidad.

¹ CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL DEL CENTRO DE ANTIOQUIA. Programa II. Construcción de una cultura ambiental responsable y ética. Lineamiento pedagógico para el desarrollo de procesos de educación ambiental y participación social. 2007

² Construcción colectiva líderes zona 1 y 3, participantes del PROCEDA del proceso “Espirales de Vida”.





De la metodología comentaron que fue muy apropiada a las características de cada comunidad, se propició un espacio de confianza que facilitó la interacción y así pudieron expresar su sentir sin temor. Los viajeros aprendieron a respetar la opinión del otro: “ahora somos más tolerantes”³.

Se conocieron mejor, además del nombre y el lugar de procedencia, aprendieron juntos, expresaron sus temores y esperanzas, tejieron amistades y se propició un trabajo conjunto agrupando los municipios del Área Metropolitana del Valle de Aburrá por zona: sur, norte y centro (incluidos los corregimientos de Medellín).

Cartas de navegación para el futuro

La preparación del equipaje de saberes y experiencias, el viaje por las profundidades del territorio y sus dinámicas, la reflexión y la construcción de conocimiento, permitió un aprendizaje valioso en el cual cada comunidad pudo proyectar sus sueños, identificar los puntos de encuentro, interés y motivación, para incidir en la transformación de su territorio, hacia una cultura de respeto por la vida en la tierra.

Los sueños individuales y colectivos tomaron forma en la elaboración de *los planes de acción*, que se construyeron a partir de mapas parlantes concebidos por cada grupo de acuerdo con lo identificado en su contexto particular.

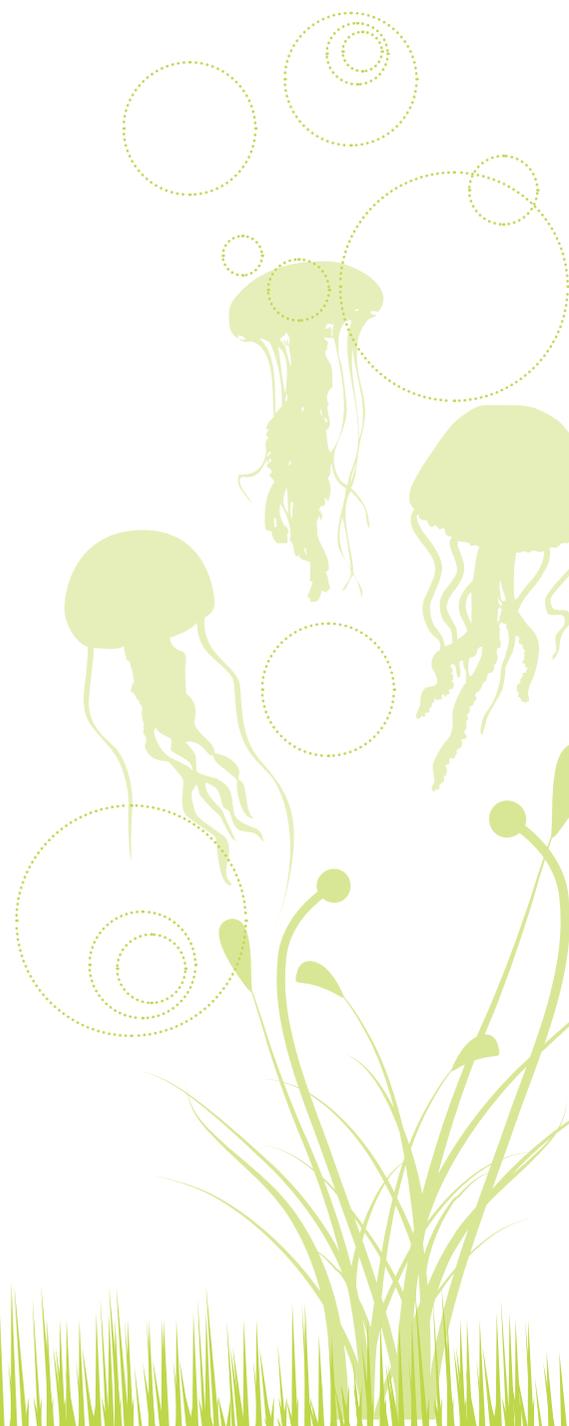
³ Construcción colectiva líderes zona 4 y 6, participantes del PROCEDA del proceso “Espirales de Vida”.

Se incluyeron las situaciones a mejorar y a partir de la reflexión sobre sus causas se buscó el camino para su abordaje y atención.

Básicamente los grupos y las comunidades enunciaron planes donde se busca mejorar la organización comunitaria mediante el fortalecimiento del liderazgo. Todo ello, con el propósito de favorecer la participación como acción consciente, mediante la inclusión de hombres y mujeres, niños y niñas, jóvenes, adultos y adultas mayores. En las comunidades de mayor población, se enunciaron acciones para promover y fortalecer el trabajo intersectorial en la búsqueda de soluciones a problemáticas comunes o mejoramiento de las condiciones de vida.

Otras acciones plantearon la construcción o mejoramiento de infraestructuras, de servicios públicos y la generación de espacios de encuentro y recreación; los participantes también expresaron la necesidad de reconocimiento de las condiciones reales de sus comunidades por parte de la institucionalidad para que sean valoradas y atendidas sin discriminación ni estigmatización y en condiciones de equidad.

Es importante destacar el ejercicio de participación, a partir de la reflexión y la construcción colectiva del conocimiento que se dio en los *PROCEDA*, mediante el diálogo de saberes y la inclusión de los diferentes aportes, desde la valoración por la diversidad, los conflictos, las dinámicas locales y los conocimientos tradicionales. En éste sentido, “Espirales de Vida” construyó su propósito a partir de los procesos y vivencias en cada uno de los *Procesos Ciudadanos de Educación Ambiental*.





Bibliografía

ALDANA, E., CHAPARRO, L.F., GARCÍA, G., GUTIÉRREZ, R., LLINÁS, R., PALACIOS, H: PATARROYO, M. y colaboradores. Colombia al filo de la oportunidad, misión, ciencia, educación y desarrollo. Informe de la misión de sabios, Presidencia de la República. Tercer Mundo Editores. Bogotá. 1996

CÁRDENAS, F., H. CORDERO, C. A. Libia, J. C. HERRERA, H. ARENAS y D. DÍAZ. Desarrollo sostenible en los andes de Colombia, Provincias del Norte, Gutiérrez y Valderrama. Boyacá. Instituto de Estudios Ambientales para el Desarrollo, Pontificia Javeriana. Bogotá. 2000

CORPORACIÓN AUTONOMA REGIONAL DEL CENTRO DE ANTIOQUIA. Programa II. Construcción de una cultura ambiental responsable y ética. Lineamiento pedagógico para el desarrollo de procesos de educación ambiental y participación social. 2007

DÍAZ, C. 2000. Una propuesta para formar educadores adultos: “Programa de especialización en educación de adultos”. Revista de ciencias Humanas UTP. <http://utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistasrev17/diaz.html>. [Documento en línea]. [Citado en agosto de 2008]

Equipo facilitador componente PROCEDA de “Espirales de Vida”. Informes parciales y documentos de trabajo. Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Medellín. 2008

FALS, O. El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis. Sexta edición. Tercer Mundo Editores. Bogotá. 2008

MAX-NEEF, M., ELIZALDE, A. y H. MARÍN. Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro. Proyecto 20 editores. Medellín. 1996

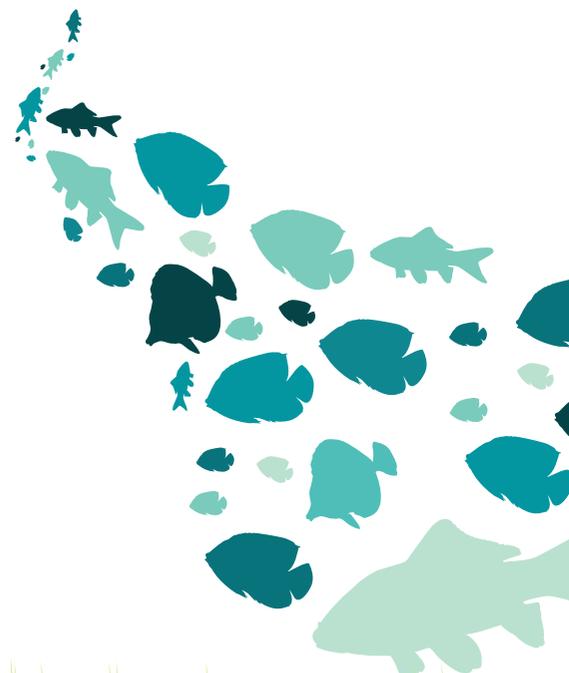
Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Medio Ambiente. Política Nacional de Educación ambiental. 2002

Salecianoscam. 2003. Modelos pedagógicos. [http://www.salesianoscam.org/opcionpreferencial/viiencuentro/recursos/guia3/modelospedagogicosw1sep8-03.ppt#278,18,PEDAGÓGICO CONSTRUCTIVISTA](http://www.salesianoscam.org/opcionpreferencial/viiencuentro/recursos/guia3/modelospedagogicosw1sep8-03.ppt#278,18,PEDAGÓGICO%20CONSTRUCTIVISTA). [Documento en línea]. [Formato PPT]. [Citado en agosto de 2008].

SUÁREZ, M. Estrategias de capacitación y formación. ONU. 2003

TORRES, M. La dimensión ambiental: un reto para la educación de la nueva sociedad. Proyectos ambientales escolares PRAE, una estrategia para la inclusión de la dimensión ambiental en la escuela. Ministerio de educación nacional. Bogotá. 1996

Universidad de Antioquia. Desarrollo de procesos de formación, capacitación y comunicación con públicos estratégicos para contribuir a la gestión ambiental participativa y la consolidación de una cultura ambiental responsable y ética respecto al uso y aprovechamiento de los recursos naturales y el medio ambiente. Propuesta Técnico económica. Documento de trabajo. Medellín, 29 pp. + Anexos. 2007





Espirales de Vida

Re-encuentros para una nueva cultura ambiental

Ejecuta:



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Un proyecto de:



CORANTIOQUIA



METROPOLITANA
del Valle de Aburrá

